



## **El Paseante**

**GD-O-0170.1**

**LENGUAJE ARTÍSTICO, LUZ, LENGUAJE ARTÍSTICO, TEXTO EN MOVIMIENTO**

---

### **AÑO DE PRODUCCIÓN**

2010

### **TIPO DE OBRA**

Instalación

### **TÉCNICA / MATERIAL**

Piedra, proyector, reproductor de película, iluminación roja

### **PROPIEDAD**

Gonzalo Díaz

### **DESCRIPCIÓN VISUAL**

Video que proyecta sobre una piedra, cinco palabras que conforman la frase ¿ Y TÚ, QUÉ HACES AQUÍ?, pasando de derecha a izquierda. La escena está teñida de rojo.

### **TEXTOS EN LA OBRA**

¿Y TÚ, QUÉ HACES AQUÍ?

### **TEXTO ARTISTA**

Feria CHACO, D21 El Paseante, instalación de Gonzalo Díaz OVNI en CHACO Esta obra surge de un recuerdo de juventud activado por esta invitación a la 5ª Bienal de Curitiba, Vento Sul. De mis desordenadas e incompletas lecturas literarias y filosóficas de esa lejana época, recuerdo vagamente un episodio de la vida de Goethe. Paseando el

genio por algún paraje italiano se encontró de improviso con una piedra tumbada ahí en la campiña. Seguramente, este cuento está narrado en las Conversaciones con Eckermann, pero no he querido corroborarlo. El narrador, según mi recuerdo, prosigue diciendo que ante ese espectáculo minúsculo y nada de extraordinario, Goethe se habría detenido profiriéndole a ese objeto inerte la famosa frase para el bronce: “Y tú, ¿qué haces aquí?”. La moraleja de esta historia es mostrar el panegirista a la posteridad cuánto sabía el sublime vate sobre geología y otras ciencias naturales –mineralogía, botánica, óptica, zoología, evolución, climatología– pues aquella piedra no debía estar, por su estructura litomórfica y por las características geológicas del entorno, en ese lugar. Trasladar desde Chile la piedra a Curitiba era una condición del montaje. Les pedí a los organizadores de la Bienal que después de la exposición la enterraran en alguna parte de la ciudad por si pasara por ahí, en 500 años más, un geólogo y tuviera que hacerse o hacerle a la piedra del Valle del Maipo la misma pregunta extrañada: “y tú, ¿qué haces aquí?”, siempre y cuando en 500 años más, toda la ciencia sea goetheana, en el sentido de que Goethe despreciaba los artefactos teóricos y propiciaba la observación metódica y directa de los fenómenos como primera condición del conocimiento. Con esta obra he pretendido señalar, aunque sea de manera oblicua y provisoria, la dimensión de extrañamiento que imponen, por lo general, las obras de arte contemporáneo y la predisposición angustiada de los espectadores comunes y letrados a buscarles algún sentido estable. Sería El Paseante un teorema anexo o un corolario de Eclipse, presentada en Documenta 12: Du kommst zum Herzen Deutschlands nur um das Wort Kunst unter deinem eigenen Schatten zu lesen” (Haz llegado al corazón de Alemania sólo para leer la palabra Arte bajo tu propia sombra). Los contextos de las obras, vinculados siempre a las tradiciones biográficas, históricas y tecnológicas de la provincia –los artistas siempre viven en la provincia– quedan inaudibles e invisibles en la maraña ideológica de la globalización. Las obras se trasladan desde la provincia demasiado lejos y demasiado rápido, por el espacio internacional del arte, hacia el Imperio Homogéneo de las Bienales Internacionales, dejando atrás las claves de esos contextos de donde provienen, los que nunca llegan a tiempo, quedando siempre las obras como OVNI, flotando mudas en ningún lugar –la aparición de Kaspar Hauser, una mañana del siglo XIX, parado mudo y entumido en una calle de Nuremberg con un papelito en el que estaba escrito su nombre y que sus ignotos secuestradores le habían dejado en la mano o prendido a su chaqueta–: esta pequeña nota, prendida a la solapa de la obra, como aquel papelito. La atmósfera de la instalación El Paseante y su materialidad simple, son abiertas y permiten establecer una estratificación múltiple de significados. La piedra aquí ES la obra, que es interrogada por la obra misma, por el espectador, también por el artista que la hace, que la toma prestada o que la conjuga. La piedra aquí es también el artista expuesto a la intemperie, que es interrogado por su propia obra, por el espectador, también por el crítico. La pregunta que el espectador lee de esa manera –siguiendo en remedo con sus labios el texto proyectado sobre la piedra–, también se vuelve hacia él mismo: y yo, ¿qué hago aquí? Gonzalo Díaz, Bahía Azul, Los Vilos Enero, 2010

## **CONTEXTO HISTÓRICO**

Pedro Montes presenta la obra El Paseante, que había sido exhibida con anterioridad en la V Bienal Vento Sul, en la Feria CHACO de 2010.

## **BIOGRAFÍA DE LA OBRA**

"Para la CHACO de Chile encontré una piedra mu linda, porque tenía un corte justo que hacía un plano en la piedra. cabía justo el texto. Estaba así, naturalmente. La encontré en una calle en La Reina y le pedí a alguien que me acompañara esa noche a buscarla. Era muy pesada y nos robamos esa piedra. Lamentablemente Pedro Montes la dejó botada en Chaco en Casas de Lo Matta, en la comuna de Vitacura. Pedro Montes, como galerista, me propuso instalar esta obra y financió todo. Y estaba en una parte del stand de D21". (Gonzalo Díaz, entrevista 9 de mayo de 2024)



### **EXPOSICIONES RELACIONADAS**

CHACO Feria de Arte Contemporáneo  
GD-E-0137

### **DOCUMENTOS RELACIONADOS**

¿Aquí? Para una teoría de las ideas  
GD-D-00300 (relacionado)  
Revista Art Nexus N° 103  
GD-D-00291 (relacionado)